



Confesiones de Renato Garín sobre Boric, Orsini, Sharp, Winter y otros del grupo

El exdiputado y ex frenteamplista, abogado Renato Garín, en su libro “Los reemplazantes”, deja al desnudo a Boric, Winter y Orsini, en sus recuerdos como estudiantes

“Éramos, en esencia, párvulos jugando a la política, arropados por ‘tíos’ y ‘tías’ provenientes del PS, PC y PPD, que actuaban como guías, tutores y cuidadores. Nos felicitaban por nuestras peroratas y nos pedían selfis en los pasillos... Nosotros, los reemplazantes, estábamos siendo aguachados”. “De a poquito, estábamos siendo tutelados por la generación anterior, la misma que habíamos despreciado”, concluye.

Más adelante, Renato Garín, se refiere a los tiempos en que eran estudiantes de la escuela de Derecho de la U. de Chile, personajes como Gabriel Boric y Gonzalo Winter, además de otros miembros del Frente Amplio.

Como señala el diario “La Segunda”, Garín se refiere a “La Pancha”, a la que junto con una serie de elogios a su físico, releva la inteligencia, poder, cultura y capacidad de trabajo de la jefa jurídica de la Secretaría General de la Presidencia, Francisca Moya Marchi, quien hace poco estuvo en el ojo del huracán, por el papel que le tocó jugar en la fracasada operación de compraventa de la casa de Allende y da luces sobre su relación con Boric.

“En la jungla autonomista... existía una casta especial: la de las tecnócratas... Tenían buenas notas, currículums precoces, dominio del vocabulario jurídico y cierta superioridad moral... Dentro de

ese grupo selecto... destacaba un nombre: Francisca Moya Marchi”. “La Pancha era una figura magnética... Hablaba con soltura de arte contemporáneo, de política comparada y de la selección uruguaya... Era habitual verla (en la U) abrazada al Lechón Arellano, o más íntimamente, acurrucada con el magallánico Boric”.

“Tenía algo que despertaba envidias sutiles y comentarios venenosos: una posición de poder real. Era ‘asistente de investigación’ del profesor Carlos Carmona en el Tribunal Constitucional... Antes había sido su ayudante y en La Moneda, cuando Carmona lideraba la División Jurídica de la Sgpres... la Pancha hablaba de esa oficina con un brillo en los ojos... Quería ser la jefa”.

“Gonzalo Winter Etcheberry (hoy diputado y candidato presi-

Continúa a la vuelta



Viene de página anterior

dencial del FA) era simpático, ocu-
 rrente, con una sonrisa contagio-
 sa... era desordenado, disperso, y
 acumulaba cursos reprobados”.

“Lo ayudé a aprobar sus
 ramos... En ese auxilio, fui enten-
 diendo que Gonzalo no era flojo a
 secas, sino que padecía de un pro-
 fundo trastorno de déficit atencio-
 nal... En ese proceso de ayuda y
 amistad, de mutuo reconocimien-
 to, fui conociendo a ese egresado
 del colegio Verbo Divino... En su
 casa, su madre, María Elena Et-
 cheberry, lo llamaba Gogete... En
 la rutina diaria, las acciones de
 Winter podrían enmarcarse en
 un abajismo desorientado, aque-
 llo que los marxistas llaman un
 ‘desclasado’”.

“Gonzalo se me fue pegando...
 Su relación con Boric me descolo-
 caba. Había una especie de imita-
 ción, era un fan, a la vez que mos-
 traban un narcisismo compartido”.

“En 2018 el feminis- m o
 ya no era una con-
 signa periférica,
 sino un lengua-
 je dominan-
 te dentro del
 Congreso...
 La palabra
 ‘sororidad’
 se volvió
 moneda co-



El ex diputa-
 do **Renato
 Garín** hizo
 quemantes
 revela-
 ciones.

rriente; ‘patriarcado’, una categor-
 ía transversal; ‘micromachismo’,
 un correctivo cotidiano”.

“Algunas de ellas parecían más
 interesadas en educarnos que en
 legislar... se exigía ‘diputades’...
 ‘compañeres’... Hablaban una je-
 rigonza muy difícil de asimilar...
 Dos figuras sobresalían con cla-
 ridad: Camila Vallejo y Karol Ca-
 riola... Ambas comunistas, ambas
 jóvenes, ambas bellas... se abraza-
 ban frente a las cámaras, vestían
 de forma parecida... esa intimidad
 era más performática que real”.

“Karito... En 2007, con apenas
 20 años, ya era parte del Comité
 Central... En el partido, era vista
 como disciplinada, fiable, doctri-
 naria. Cami... su salto a la notorie-
 dad fue meteórico tras convertirse
 en la vocera principal de la Con-
 fech durante las movilizaciones
 de 2011... Su liderazgo tenía más
 de espontaneidad mediática que
 de trayectoria orgánica. Eso, para
 algunos, era un mérito; para otros,
 una debilidad”.

“Entre las muchachas jóvenes
 del PC y del FA, Vallejo y Cario-
 la no eran solo diputadas: eran
 íconos de una generación. Se
 las idolatraba con fervor... A
 Maite Orsini, en particular, le
 generaba una envidia palpable.
 Deseosa de dejar atrás su
 pasado televisivo y ser tomada
 en serio... Intentaba adaptarse a
 ese molde, copiando sus
 gestos, su forma de
 hablar, sus lecturas
 de cabecera”.

“Comprendí, en
 carne propia, que
 la política era un
 espectáculo... vi-
 víamos entera-

dos de las dinámicas personales”.

“A principios de octubre,
 varios frenteamplistas nos dimos
 cuenta de que Gabriel Boric y
 Maite Orsini tenían un affaire.
 Nadie sabía cuál era la situación
 con Margarita Maira Serrano, la
 ‘pareja oficial’ de Gabriel... hija
 del influyente Luis Maira, fun-
 dador de la Izquierda Cristiana,
 y la escritora Marcela Serrano...
 Debíamos mantener silencio”.

“La Cuarta tuvo una portada
 inolvidable con el título “Pololeo
 parlamentario” y sendas fotogra-
 fías de los involucrados. Recuerdo
 que Maite se descontroló al punto
 que su equipo emitió un comuni-
 cado negando la relación... A me-
 diados de noviembre... La Tercera
 confirmó que Boric y Orsini habían
 sostenido una reunión con Ricar-
 do Palma Salamanca en París. Se
 trataba de uno de los asesinos del
 senador Jaime Guzmán... en los
 grupos de Telegram circularon fo-
 tografías que mostraban a Orsini
 y Boric recorriendo Tierra Santa...
 jugando al ‘apa’, con Maite monta-
 da sobre la espalda de Gabriel”.

“Cuando (Jorge Sharp) ganó
 las elecciones municipales (de
 Valparaíso en 2016, a los 34 años)...
 lo hizo con una frase que sonó
 más grande que el resultado: ‘Se
 acaba el duopolio’. Fue miel para
 las orejas de quienes queríamos
 entrar al parlamento... Algunos
 vieron en él al sucesor natural de
 Gabriel Boric”.

“Ambos magallánicos, ambos
 formados en derecho, compartie-
 ron una historia común... Desde
 Punta Arenas habían cultiva-
 do una amistad... El pacto entre
 Sharp y Boric había adquirido un
 carácter sanguíneo tras su ruptura
 con Carlos Ruiz Encina y el núcleo
 fundador de la Izquierda Autóno-
 ma. De esa fractura nació el Mo-
 vimiento Autonomista... Observé
 con escepticismo aquella alianza...
 ese espacio no podía albergar por
 mucho tiempo a dos liderazgos de
 esa magnitud. Ambos eran ambi-
 ciosos, estructurados en torno a su
 propia gravitación”.

Todos párrafos del libro del ex
 diputado Renato Garín.